

BIBLIOTECA NACIONAL



0293063

ORESTE PLATH

L'ANIMITA

HAGIOGRAFÍA FOLKLÓRICA



BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

Sección *Bnech*
Clasificación *M (14-43)*
Cutter
Año Ed. *1993* Copia. *1*
Registro Seaco *136039*
Registro Notis. *DAP6673*

ORESTE PLATH

L'ANIMITA
HAGIOGRAFÍA FOLKLÓRICA

COLECCION BIBLIOTECA PARA TODOS

136039

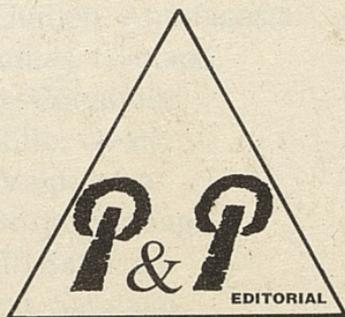
Portada de Francisco Carroza

- © Oreste Plath
- © De esta edición: Editorial Pluma y Píncel
Compañía 2691,
Fonofax: 56-2-681 57 94
Santiago, Chile
Inscripción N° 87.513

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

ORESTE PLATH

L'ANIMITA
HAGIOGRAFÍA FOLKLÓRICA



1993

“ANIMITA” DE EVARISTO MONTT

En la madrugada del 16 de julio de 1924, en la Estación Norte de la Empresa de Ferrocarriles de Antofagasta a Bolivia, se encontraba listo para salir al interior un tren conductor de petróleo con destino a las oficinas salitreras. Poco antes del viaje hizo explosión el caldero de la locomotora, matando al maquinista Juan E. Cáceres, de 40 años de edad, casado, con hijos, al fogonero Eulicio Ramírez, de 45 años, casado con hijos, al sereno José Evaristo Montt, de 36 años, casado con cinco hijos, y quedando herido Claudio Chacana, cambiador, de 46 años, con contusiones, quien murió poco después.

El sereno José Evaristo Montt Monsálvez llegaba al sitio donde se encontraba la locomotora, para transmitir al maquinista Cáceres la orden de partida del tren, cuando estalló el caldero.

La detonación se sintió en toda la ciudad y causó alarma en el vecindario. Muchas personas salieron a las calles para inquirir en formaciones y luego se supo la tremenda desgracia.

Restos humanos y trozos de fierro de la locomotora fueron encontrados a 2000 metros de distancia del punto donde se produjo la explosión. Pudo haber sido mayor la catástrofe si se incendian los numerosos estanques llenos de petróleo.

Como era de suponerlo, la muerte de estos meritorios obreros, llenó de dolor a todos los ferroviarios.

Reunida la Unión Ferroviaria, a la cual pertenecían las tres víctimas, tomó los acuerdos de paralizar totalmente las faenas del tren de Antofagasta a Bolivia, en señal de protesta y de duelo por la muerte de sus hermanos.

Se acordó el envío de telegramas, dando cuenta de esta determinación de obreros y empleados, a todas las secciones de la Pampa y de Mejillones, para que procediera al paro.

Con el objeto de rendir un solemne homenaje a las víctimas, sus restos fueron trasladados al local del Teatro Obrero, donde se le erigió una capilla ardiente.

Se invitó por medio de la prensa a todas las instituciones de asalariados a acompañar los restos y a suspender sus faenas, a media tarde, como una bien entendida solidaridad proletaria.

Los funerales fueron imponentes por la masiva concurrencia que acompañó a los caídos.

ANIMITA

Este accidente impactó en forma especial, pues se dijo que el cuerpo de Evaristo Montt voló por los aires, cruzando la reja del edificio de la Estación, y que la cabeza cayó a muchos metros de la explosión. Este lugar habría sido la esquina de Valdivia con Montevideo, donde se levantaría un altar popular. Una larga muralla sería la base y sustentación de placas, que comienzan a adherirse.

Algunos de estos ex votos, breves notas, son una manera humna, llamativa, espontánea de decir, de pedir lo íntimo.

Los devotos, se identifican en estas placas y otros colocan únicamente sus iniciales.

Este muro de los lamentos y de los agradecimientos negrea con el humo de miles de velas que lloran su lágrima día y noche. Velas que al derretirse forman manchones líquidos, volviendo al suelo imposible de pisar.

Al caer la tarde tiene mucha concurrencia y el sector es una luminaria, que polariza la atención.

Casetas y templetos enfilan uno al lado del otro formando calles, una población, la de la "Animita" Evaristo Montt. Esta es, tal vez, la de mayor veneración en Antofagasta, por la extensión que ocupa su altar.

El pueblo siente cercanos a los muertos trágicos. A ellos se acerca, se detiene como un descanso, como pausa de respeto y fe.

Las características de esta tragedia, la muerte de este hombre, tiene repercusión en el espíritu del pueblo. Este suceso conmovedor tiene su expresión cristiana en esta "Animita".

De los miles de ex-votos, escritos en distintos materiales, se escogieron éstos:

Mis sinceros agradecimientos a Evaristo Montt por haber sanado a mis pies.

Un artista de circo.
Mercedes Aguirre, 1970

Ayúdanos que en la casa
no *aiga* peleas. Gracias

Evaristo Gracias por favores recibidos,
Personal Planta de Filtros
Salar del Carmen

Evaristo Montt Ayúdanos
a encontrar nuestra felicidad.
J.R.C.-C.A.O.

Gracias Evaristo por escucharme.
Sígueme ayudando
G.H.V.

La fe popular se fusiona con la cristiana, sus peticionarios, sus admiradores, celebran misas del recuerdo, cuyas invitaciones aparecen en los diarios de Antofagasta, y sus fieles se sumen en el servicio religioso.

Invitamos a una misa que
se oficiará en memoria de
Evaristo Montt
(Q.E.P.D.)
hoy, a las 19,30 horas en la
Iglesia de Fátima (La Favorecedora)
Familia Herrera
Antofagasta, 12 de noviembre de 1970.

En la memoria del alma
del que fue en vida, señor
Evaristo Montt
(Q.E.P.D.)

Invitamos a sus devotos a una
misa que se oficiará en su
memoria, hoy a las 2 horas, en la
Iglesia San Francisco.

Un devoto

Antofagasta, 9 de noviembre de 1970.

Créditos:

Visitas: 1968,1980.

Informantes:

Andrés Sabella, escritor.

Documentación gráfica: Bárbara del Valle de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Norte.

Diarios:

"El Mercurio", "Explota el caldero de una locomotora del ferrocarril y mata a tres personas", Antofagasta, 15-VII-1924.

"El Mercurio", "La gran desgracia de ayer", Antofagasta, 16-VII-1924.

"El Mercurio", "Las Animitas", Andrés Sabella. Antofagasta, 15-XI-1970.

Obra:

Andrés Sabella, "Chile Fértil Provincia", 1967.

Seminario:

"'La Animita' de Evaristo Montt. Un año de historia de Antofagasta a través de la prensa, 1924" que no fue consultado, realizado por las profesoras de enseñanza básica, con mención en Ciencias Sociales, Mitzy del Carmen Díaz, Silvia del Carmen Hidalgo y María Gabriela Podetti, egresadas de la Sede Antofagasta de la Universidad de Chile.

